

Los universitarios extranjeros apenas conforman el 2,1 por ciento del campus, entre los que destacan los argentinos y marroquíes

La UAL sólo habla español

M.C. CALLEJÓN / FOTOS: M. C. C. M. / ALMERÍA



JORNADAS. Gaideano, Cabeo, García, Checa y Mhanna, en la mesa redonda celebrada ayer. / M. C. C. M.

A PENAS dos de cada cien matriculados en la Universidad de Almería es de una nacionalidad diferente a la española. En concreto, sólo el 2,1 por ciento procede de diversos países de los cinco continentes y, los más numerosos, casi el 54,5 del total de extranjeros, de América Latina.

Los últimos datos-con los que cuenta el grupo de investigación laboratorio de Antropología Social y Cultural de la UAL -aún están elaborándose los de este año académico- se refieren al curso 2005/2006, en el que se matricularon 235 estudiantes de 36 nacionalidades diferentes. Entre ellos, los argentinos, con 42 representantes y los marroquíes, con 36, fueron los más numerosos, seguidos de los ecuatorianos, que contaban 32.

En total, el pasado curso estudiaron en la UAL 75 personas procedentes de Europa -15 de Rumania, 14 de Reino Unido, 10 de Holanda y Rusia, 6 de Alemania, 5 de Italia, 3 de Lituania, 2 de Bélgica, Francia, Polonia y Ucrania, y 1 de Bulgaria, Irlanda, Letonia y Portugal.

Más numerosos eran los llegados de América, de donde procedían 129 universitarios. De ellos, 42 eran naturales de Argentina, 32 de Ecuador, 25 de Colombia, 7 de República Dominicana, 6 de Venezuela, 4 de El Salvador y Perú, 3 de Brasil, 2 de Cuba y Panamá y 1 de Estados Unidos y Méjico.

Los africanos aportaron 41 estudiantes a las aulas del campus de La Cañada de San Urbano: 36 procedentes de Marruecos, 2 de Senegal, y 1 de Guinea-Bissau, Reunión y Sáhara Occidental.

Finalmente, los asiáticos únicamente sumaron 8 alumnos naturales de China-6-, y Pakistán y Armenia -1-; además de 1 estudiante de Timor, en Oceanía.

Las cifras vienen a ratificar,

según se abordó ayer en la Jornada sobre Perspectivas de Futuro e Integración de Inmigrantes celebrada en la Universidad de Almería, que los inmigrantes e hijos de inmigrantes, que ya conforman el 20 por ciento de la población almeriense, no continúan estudios superiores.

En este sentido, manifestó el profesor titular de Antropología Social de la UAL Francisco Checa Olmos, «aunque en clase tengo alumnas magrebíes, con o sin

velo, estudiantes de Erasmus, rumanos y Latinoamericanos, tengo muchas preguntas para las que, sin embargo, no tengo respuestas». El científico instó, al respecto, a abundar en la realidad social de Almería para conocer «cuántos inmigrantes, hijos de inmigrantes, llegan a la Universidad de Almería; desde dónde llegan y quiénes son los que lo hacen, es decir, de qué familias; qué se está haciendo para que los hijos de inmigrantes hayan podi-

do llegar a la universidad; en caso de que no sigan estudios superiores, a qué se debe el fracaso en la Enseñanza Secundaria; o por qué, porcentualmente, llegan más chicas que chicos».

Educar sin interrogantes

Entre los interrogantes planteados, Checa destacó que, hoy en día, «llegar a la universidad es una utopía para muchos porque la sociedad no se lo permite». Aun cursando estudios universitarios,

DATOS

- **Actividad:** Jornada sobre Perspectivas de Futuro e Integración de Inmigrantes.
- **Organizan:** Delegación del Gobierno de la Junta y Fundación Mediterránea-Empresa-Universidad de Almería.
- **Objetivo:** proponer mecanismos para llevar al inmigrante a la UAL.

el profesor de Antropología Social de la UAL cuestionó que «las perspectivas socio-educativas y laborales se lo vayan a permitir».

Maribel García Gómez, del grupo de investigación laboratorio de Antropología Social y Cultural de la UAL, ofreció un breve avance del estudio que están realizando al respecto y matizó que, de hecho, «en Primaria y Secundaria, los alumnos inmigrantes no conocen la dinámica de la Universidad de Almería y, además, no consideran necesario cursar estudios universitarios para optar al mercado laboral». Prefieren, aseguró la investigadora, los ciclos formativos a las carreras.

Los universitarios inmigrantes, desveló García Gómez, creen además, que estar en la UAL es «un lujo y un privilegio» y es «considerada como una recompensa a muy largo plazo».

Los inmigrantes se encuentran, asimismo, con el problema de la lenta burocracia para convalidar los estudios en sus países de origen, lo que motiva que muchas personas capacitadas no se planteen siquiera estudiar en la universidad. Para la antropóloga, cabría preguntarse también si dichos títulos serán un aval para su inserción laboral y social porque dudó de que la sociedad almeriense esté preparada «para que nuestro jefe sea marroquí, nuestro médico, rumano, o el profesor de nuestro hijo, ecuatoriano».